

## CONTAR Y CANTAR

### Catedral y basílica

La catedral de Sigüenza es basílica. Desde marzo de 1948, según reza el Breve en que Pío XII otorgaba tal distinción a respuesta de la solicitud del obispo Muñozerro. Se considera basílica al templo notable por su antigüedad, magnificencia o privilegios, a imitación de las basílicas romanas. Felipe Peces lo comenta de modo completo, con estupenda fotografía del documento papal, en el libro del jubileo: *Año jubilar. 850 años de la consagración de la catedral de Sigüenza (1169-2019)*.

### Ideas para comenzar un ministerio

El 28 y el 29 de junio, en las misas correspondientes, el papa Francisco habló a los nuevos cardenales y a los nuevos arzobispos en sendas homilias hermanas. He aquí unas frases de la segunda que suenan idóneas para inspirar una misión al servicio de la comunidad cristiana: "Al no separar la gloria de la cruz, Jesús quiere rescatar a sus discípulos, a su Iglesia, de triunfalismos vacíos: vacíos de amor, vacíos de servicio, vacíos de compasión, vacíos de pueblo. La quiere rescatar de una imaginación sin límites que no sabe poner raíces en la vida del Pueblo fiel o, lo que sería peor, cree que el servicio a su Señor le pide desembarazarse de los caminos polvorientos de la historia".

### "Canción del agua viva"

*Dejó mi amor la orilla  
y se perdió en las aguas.  
En su eterna corriente  
murmura, corre, canta,  
onda entre vivas ondas,  
luz entre luces altas...  
- Dejó mi amor la orilla  
y en la corriente canta.  
¡Oh fuente de agua viva  
que en lo escondido mana!*

Eco de Juan de la Cruz. Suene de continuo la canción del agua viva; que refresque y nutra. El poeta Bartolomé Llorens (1922-1946) regaba su poesía de latidos religiosos.

Álvaro Ruiz

## Canonización de Pablo VI



### El papa Pablo VI será canonizado el próximo mes de octubre

Será el día 14 de octubre, en el marco del Sínodo de Obispos (que tendrá lugar del 3 al 28), un Sínodo dedicado a estudiar temas relativos a la juventud y el discernimiento vocacional. El papa Francisco ha certificado ya el milagro atribuido a **Pablo VI**, lo que ha allanado el camino para la canonización.

Pablo VI, quien dirigió la Iglesia Católica Romana desde 1963 hasta su muerte en 1978, será el tercer papa que Francisco convierte en santo. Fue el papa de la Iglesia y el Vaticano II. Pues a él le correspondió retomarlo y llevarlo a buen puerto tras la muerte de Juan XXIII y, sobre todo, le tocó ponerlo en práctica en toda la Iglesia, con las múltiples reformas que conllevó esa inmensa tarea. A él correspondió también el honor de conceder a la Virgen María el glorioso título de "Madre de la Iglesia". Título que ha cuajado felizmente en la vida y piedad de los cristianos.

Fue el primer Pontífice en visitar los cinco continentes, y, antes que San Juan Pablo II, él ya había recibido el apodo de "Papa peregrino". Fue además el primer Papa en visitar Tierra Santa. En Jerusalén, en 1964, se encontró con el Patriarca ortodoxo Atenágoras I, con quien celebraron el levantamiento de las mutuas excomuniones impuestas tras el Gran Cisma entre oriente y occidente. Ejerció el ministerio sacerdotal durante 58 años. Pablo VI creó cardenales a Karol Wojtyla, en 1967, y a Joseph Ratzinger, en 1977, quienes serían luego sus sucesores San Juan Pablo II y Benedicto XVI, respectivamente.

Junto a él, serán elevados a los altares **Oscar Romero**, los curas italianos **Francesco Spinelli** y **Vincenzo Romano**, la religiosa alemana **Maria Caterina Kasper**, el joven obrero italiano **Nunzio Sulprizio** y la española **Nazaria Ignacia March Mesa**.

### Vacaciones por dos semanas

Recordamos a nuestros lectores que las dos próximas semanas, domingos 19 y 26 de agosto, no se publicará nuestras Hoja diocesana **El Eco**. Deseamos a todos unas felices fiestas y vacaciones.

# Tentados



El Catecismo de la Iglesia católica enseña que la vida de Jesús estuvo sometida a constantes tentaciones: “Al final de la estancia de Jesús en el desierto, Satanás lo tienta tres veces tratando de poner a prueba su actitud filial. Jesús rechaza estos ataques que recapitulan las tentaciones de Adán en el paraíso y las de Israel en el desierto, y el diablo se aleja de él, “hasta un tiempo oportuno (Lc.4,13)” (n.538).

En las tentaciones narradas por los tres evangelios sinópticos, el diablo pretende disuadir a Jesús de su propósito de llevar a cabo la salvación de los hombres por medio de la cruz, invitándole a utilizar otros medios más eficaces que le den fama y que muestren a los discípulos que Dios está con Él. Jesús saldrá victorioso de estas tentaciones porque antepone el cumplimiento de la voluntad del Padre a sus propios criterios y a las engañosas promesas de felicidad y de triunfo que el tentador le propone.

Los cristianos, en el seguimiento de Jesucristo, experimentamos constantes tentaciones, pues el diablo sigue presente y nos tienta. El tentador desea que nos conformemos con una vida cristiana mediocre y sin exigencias. No quiere nuestra santidad, le asusta el testimonio cristiano y pone todos los medios para que no seamos discípulos de Jesús.

Esto nos recuerda que hemos de permanecer vigilantes para no caer en la tentación. En el combate con las fuerzas del mal, no sólo hemos de enfrentarnos con los criterios del mundo que nos atontan y nos vuelven mediocres, sin compromiso y sin gozo, también hemos de luchar contra las propias fragilidades e inclinaciones a la pereza, la envidia, la lujuria, etc. Pero, sobre

todo, como nos recuerda el papa Francisco, hemos de “luchar constantemente contra el diablo que es el príncipe del mal” (GE n 159).

En el combate contra el diablo, contra nosotros mismos y contra los criterios del mundo, el Señor nos ofrece siempre su gracia y nos invita poner nuestra confianza en Él por medio de la oración, la participación en los sacramentos, la meditación de la Palabra de Dios, las obras de caridad, la búsqueda de la comunión fraterna y el empeño misionero.

Cuando Jesús enseña a orar a sus discípulos, les deja la oración del Padrenuestro. En ella les invita a ellos y a nosotros a pedir al Padre que no nos deje caer en la tentación y que nos libre del maligno, del Malo, para que su poder no nos domine. Esta súplica no es una referencia abstracta al mal, sino al mal provocado por un ser personal que nos acosa y nos quiere separar del camino trazado por Dios para cada uno de nosotros.

El seguidor de Jesús, para entrar en el Reino de los cielos, no puede limitarse a confesar el nombre de Dios, sino que ha de buscar en todo momento la voluntad del Padre celestial para ponerla en práctica. Hoy como ayer, en nuestra oración, hemos de presentarnos ante el Padre con la misma súplica del salmista: “Enséñame a hacer tu voluntad, porque Tú eres mi Dios” (Sal 146, 10).

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

+ **Atilano Rodríguez**  
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

**Domingo:**  
**Día del Señor**

**DOMINGO XIX TIEMPO ORDINARIO**

1Re 19, 4-8. Sal 33. Ef 4, 30-5, 2. Jn 6, 41-51

Seguimos junto a Jesús, y abrimos el corazón para escuchar sus palabras de vida.

La primera reacción que tienen los judíos ante lo que Jesús les propone es la murmuración: “*los judíos criticaban a Jesús porque había dicho...*”. Nuestras expectativas humanas siempre van muy por debajo de las de Dios, y, en lugar de avanzar, las criticamos. Tal vez sea por no poder entender, o por pereza, o por que reaccionamos con agresividad ante la verdad que se nos presenta de cara.

De Jesús conocen su vida humana; pero llegar a Él como el hombre “*que ha bajado del cielo*”, como Hijo de Dios, tener fe en Él y tener vida, sólo es posible por gracia: “*Nadie puede venir a mí, si no lo trae el Padre*”.



La segunda idea es que, nadie puede llegar a la plenitud de la vida si no toma el auténtico Pan de Vida que es Jesús. Apoyado en la historia de su pueblo (el maná del desierto, el episodio de Elías de la primera lectura), Jesús nos aclara que nadie puede llegar a la auténtica tierra prometida sin el alimento de la Eucaristía. Elías “*con la fuerza de aquel alimento caminó cuarenta días y*

*cuarenta noches, hasta el Horeb*”; la Iglesia, con la fuerza de la Eucaristía puede caminar hasta la meta final. Y de nuevo, es necesaria la fe, pues no es fácil creer que la Eucaristía sea el verdadero alimento que necesitamos.

Igual que Elías, abatido ante la prueba, la Iglesia, peregrina en este mundo, sufre su misma situación de desánimo. Por eso necesita escuchar constantemente las mismas palabras que Elías: “*Levántate y come, pues el camino es superior a tus fuerzas*”. Cristo, en la Eucaristía, es viático para el camino.

María, Madre de Cristo, ayúdanos a creer en los caminos de Dios y a buscar el alimento que perdura para la vida eterna.

**Sergio S. P.**

## El papa elimina la pena de muerte del Catecismo

«Nos alegramos y apoyamos a Francisco en declarar inadmisibles la pena de muerte. Nuestra defensa de la vida humana es total desde la concepción hasta su final natural. Toda vida humana y la vida de todos». Así saludaba el portavoz de la Conferencia Episcopal Española, **José María Gil Tamayo**, la desaparición de cualquier vestigio de aprobación a la pena de muerte en el Catecismo. Un cambio que, como subrayó Gil, contó con el «pleno apoyo» del Episcopado español en una «consulta expresa» que se hizo a la CEE hace algo más de un año.

La redacción nueva para el Catecismo dice: «...Por tanto la Iglesia enseña, a la luz del Evangelio, que «la pena de muerte es inadmisibles, porque atenta contra la inviolabilidad y la dignidad de la persona», y se compromete con determinación a su abolición en todo el mundo». ■

## La exposición inmaculista de Molina de Aragón amplía horarios

La exposición «*In nocte ante festum*» ha ampliado horarios en las semanas estivales a fin de facilitar a residentes y viajeros la visita y contemplación de la muestra que recuerda el privilegio papal, de hace cinco siglos de celebrar la llamada «Nochebuena molinesa»: en la

noche anterior a la fiesta de la Inmaculada, Molina de Aragón celebra con devoción la llamada «Misa de Gallo» del 7 de diciembre a las 12 de la noche (cero horas ya del día 8, fiesta de la Inmaculada). En este período, «*In nocte ante festum*» puede visitarse de jueves a domingo en dos franjas horarias: por las mañanas, de 11:30 a 13:30 horas; y por las tardes, de 17:30 a 19:30 horas, salvo el domingo. Los grupos que previamente acuerden visitas también tienen a su disposición los otros días de la semana. El precio general de entrada a la exposición es de 1 euro, está atendida por un grupo de voluntarios, a quienes coordina el párroco **Sergio Ribalda**, que es la persona de referencia para concertar visitas y pedir información (669 266 391) ■

## 34 jóvenes diocesanos en una experiencia de fe y de vida cristiana en Taizé

Del 12 al 19 de agosto, 34 jóvenes, provenientes de más de 12 parroquias (Marchamalo, Cabanillas, Yebes y las parroquias guadalajareñas del Santísimo Sacramento, El Salvador, San Antonio de Padua, y Santa María, viven una semana en el monasterio de Taizé, en la Borgoña francesa. Esta peregrinación, organizado por la Delegación Diocesana de Juventud y Universidad, tiene como finalidad que jóvenes, provenientes de todo el mundo y de diferentes iglesias cristianas, vivan una semana de encuentros, trabajo común, oración y convivencia.

Taizé, un pequeño pueblo de 180 habitantes donde el Hermano **Roger Schutz** fundó en 1940 una comunidad

monástica ecuménica, acoge grupos de hasta 7000 jóvenes todas las semanas del año, especialmente en verano y en Semana Santa. En Navidad, una ciudad europea acoge otro encuentro, en los últimos días del año, que, en 2018, será en Madrid, desde el 28 de noviembre. Unos 20.000 jóvenes acuden a este encuentro navideño ■

## Sigüenza celebra, en pleno Año Jubilar de la Catedral, a la Virgen de la Mayor



Sigüenza celebra al domingo siguiente a la Asunción y a la fiesta de San Roque, este año día 19 de agosto, la festividad de su patrona, la Virgen de la Mayor. Los actos conmemorativos tienen tres grandes momentos. El primero de ellos comienza a las ocho de la mañana, con el Rosario de la Aurora, que recorre las travesaños y las murallas de la ciudad. A continuación, se oficia una eucaristía. A las 12 horas, nuestro obispo diocesano, monseñor **Atilano Rodríguez**, y el arzobispo de Sevilla, el seguntino monseñor **Juan José Asenjo**, presiden la misa central de la jornada. Más de medio millar de fieles acuden a la Misa. A las nueve de la tarde comienza el Rosario y la procesión de los faroles de la Virgen de la Mayor, fiesta de interés turístico regional ■

## Carta a mi Señor - Ángela C. Ionescu

“Enséñanos, José, cómo se obedece sin rechistar”.

Se nos dice, por ejemplo, que está permitido comer de todos los árboles del jardín menos del árbol del conocimiento del bien y del mal. Eso es una prohibición y algo se revuelve dentro con la pregunta al borde del grito: ¿Por qué se me prohíbe? ¿Quién tiene poder y dominio sobre mí para prohibirme algo? Y si no nos aflora la rebeldía, brota el regateo: ¿No comer nada de ese árbol? ¿Ni siquiera un poco, ni siquiera una sola vez? En realidad lo que importa es no acatar totalmente y sin vacilaciones lo que se nos ha dicho. Se trata de no obedecer.

Ese es el núcleo de nuestra historia, historia de toda la humanidad y de la historia de Dios con nosotros. En la raíz de todo está la obediencia, tan difícil, tan costosa. ¿Por qué se obedece? No por miedo al castigo, no por debilidad ni pusilanimidad. En ese caso la obediencia sería un desafío para el intrépido y soberbio ser humano, dado a temerarias acciones. La esencia de la obediencia está en reconocer en el fondo del ser que hay alguien más grande que yo, infinitamente más poderoso, infinitamente abarcador de todas las sabidurías e infinitamente superior a mí en todos los sentidos. Superior en todo porque es superior **en su esencia**. Alguien que puede mandar-

### Retos: Obedecer sin rechistar

me y que tiene derecho a prohibirme lo que quiera. Lo tiene por ser quien es El, por ser yo quien soy y lo que soy. Alguien a quien debo reverencia y absoluto acatamiento. Esto no es algo que me han inculcado, no hay en mi vida ningún recuerdo de ese adoctrinamiento. Creo que es algo que todos los seres humanos tenemos desde siempre en el interior, como ley natural que nadie nos impuso, tan consustancial con nosotros como la existencia. De ahí se deriva la capacidad y la inclinación a obedecer. De ahí nace la prontitud en la obediencia y la facilidad para hacerlo; sin resistencia, sin conato de rebeldía, tan natural como respirar o parpadear... ¿Cómo podrá acallarse a veces esa voz innata que nos indica tan claramente quién es superior!

Obedecer sin rechistar es dejar de lado mi juicio y mi criterio. Es descansar en la obediencia con inalterable paz. Es confiar en ti sobre todas las cosas. Pero sobre todo, sobre todo, es reconocerte como Señor. Nadie como Tú. Y es reconocerte pequeña, arrodillada ante ti, sometida por amor, que no hay sumisión más dulce y feliz. Ahí se asienta mi confianza y mi estar en el mundo, en que sé quién soy y sé que por encima de **absolutamente todo**, estás Tú.

Somos muy pendulares. Con harta frecuencia, nos movemos según la ley del péndulo, que va de extremo a extremo, de una postura a la contraria. Somos marcada y peligrosamente viscerales; pasamos, bastante incomprensiblemente, del amor al odio y del odio al amor, de llevar la vela a llevar el palo en la procesión...

Se impone revisar este modo de actuar y ser, este modo de conducirnos por las sendas de esta vida. Decía el viejo filósofo en su sabiduría que la virtud está en el centro, en el no siempre fácil de ver y lograr "término medio". Un "término medio" o equilibrio que habla de encuentro y no de extremos irreconciliables, de luz iluminada por uno y otro ángulo o perspectiva al intentar conocer la verdad.

Vengamos ahora al tema concreto que nos ocupa hoy: la razón y el corazón, el corazón y razón; no la razón o el corazón, ni el corazón o la razón. No un extremo u otro, ni un extremo frente al otro. No, no; los

dos y en complementariedad. Pues por ahí puede venir el equilibrio o "término medio"

Durante mucho tiempo (hablamos de siglos...) atendimos y valoramos la razón (llegamos hasta la "diosa razón") en detrimento y casi olvido del corazón y sus razones ("El corazón tiene sus razones que la razón no conoce", llegó a decir el pensador en su día y con amarga queja)

Hoy, y no sé si por la ley del péndulo, tenemos el riesgo de irnos al extremo opuesto. Hoy el riesgo es valorar tanto el corazón y sus sentimientos o "razones" que lleguen a oscurecer la luz de la razón. Hoy cuentan las emociones y la fuente que las origina, que no es otra sino la fuente del corazón. No cuenta tanto lo que es o no verdadero, lo que es o no bello y así lo descubre la luz de la razón, lo que cuenta y vale es lo que agrada o gusta y con lo que uno se siente bien, aunque el sentimiento

sea efímero y volandero; lo que cuenta y se valora es lo que alumbran las solas luces del corazón sin atender a la luz de la razón.

Por este camino, y no hay que hacer ningún master para comprenderlo, se entra en el subjetivismo más radical y el relativismo correspondiente.

Habría que hacer un esfuerzo para volver al "término medio", donde confluyan las luces de la razón y también las del corazón. Unas y otras podrán iluminar la verdad, de la que tanto nos hablara Benedicto XVI en su Carta *Caritas in veritate*. "Amor y verdad, decía el papa hoy emérito, son la vocación que Dios ha puesto en el corazón y en la mente de cada ser humano. Jesucristo purifica y libera de nuestras limitaciones humanas la búsqueda del amor y la verdad..." (n 1).

El Director

## De cómo necesitamos de la fuerza de la razón tanto como de las razones del corazón

## "Ecos" Culturales...



Desde Roma

Por José Luis Perucha

### Nueva redacción del nº 2267 del Catecismo

El pasado 1 de agosto se hizo pública, por parte de la Congregación para la Doctrina de la Fe, la modificación, aprobada por el Papa Francisco, del número 2267 del Catecismo de la Iglesia Católica que, desde ahora, reza así: «Por tanto la Iglesia enseña, a la luz del Evangelio que "la pena de muerte es inadmisibles, porque atenta contra la inviolabilidad y la dignidad de la persona", y se compromete con determinación a su abolición en todo el mundo».

Este Dicasterio, en la misma fecha, en una carta dirigida a todos los Obispos, señala entre las motivaciones de este cambio, el deseo del Santo Padre de que el Catecismo recoja mejor el desarrollo reciente de la doctrina sobre la pena de muerte, en continuidad con el Magisterio precedente. De hecho, san Juan Pablo II se había referido en diversas ocasiones a la dignidad de toda persona y a la aversión cada vez más difundida contra esta pena, a la que consideraba "cruel e innecesaria",

debido a las posibilidades de la sociedad actual para reprimir eficazmente el crimen sin privar de la vida a su autor. También Benedicto XVI en varias ocasiones pidió que se adecuase el derecho penal a la dignidad humana, eliminando la pena de muerte, y el propio Papa actual ha puesto de manifiesto el trato cruel, inhumano y degradante que esta pena implica, así como, también, la posibilidad del error judicial en su aplicación.

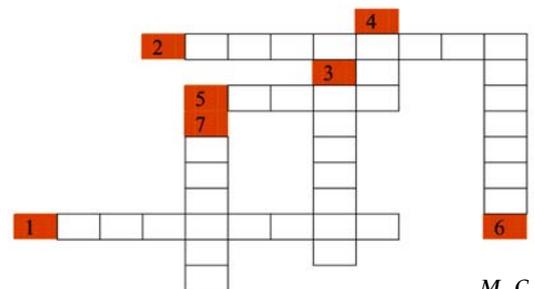
Ya en la anterior redacción del Catecismo se afirmaba que «aunque la pena de muerte fuera el único camino posible para defender eficazmente del agresor injusto las vidas humanas..., los casos en los que sea necesario aplicarla, suceden muy rara vez, si es que ya en realidad se dan algunos». Por tanto, se trata de un compromiso de la Iglesia, la luz del Evangelio, para que se favorezca una mentalidad que reconozca la dignidad de cada vida humana y se creen las condiciones que permitan eliminar esta pena donde aún continúe en vigor.

## Frase de la semana

"Lo más difícil de aprender en la vida es qué puente hay que cruzar y qué puente hay que quemar" (Bertand Russell)

## Cruzada

Coloca en nuestra cruzada cada pecado capital en su lugar, teniendo en cuenta, que cada uno tiene su sitio, esta vez sin pistas de letras, solo la lista: **lujuria, gula, avaricia, pereza, ira, envidia, soberbia**



M. C.

## Dublin. Irlanda. Encuentro mundial de las familias

21 - 26 de agosto

Mons. Mario Iceta, obispo de Bilbao, preside la Delegación de la CEE que asistirá al encuentro de las familias.